



Documento de Trabajo No. 01/17  
Agosto 2017

**Las Dinámicas del Mercado de Trabajo en Bolivia  
2005-2015<sup>1</sup>**

*por:*  
*Dra. Fernanda Wanderley*  
*MSc. Horacio Vera Cossio*

---

<sup>1</sup> Este documento fue elaborado en el marco de la Red de Observatorios de la Deuda Social de Universidades Católicas de América Latina (RED ODSAL), con sede en la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL).

## **Las Dinámicas del Mercado de Trabajo en Bolivia 2005-2015<sup>2</sup>**

**Dra. Fernanda Wanderley**

[fwanderley@ucb.edu.bo](mailto:fwanderley@ucb.edu.bo)

**MSc. Horacio Vera Cossio**

[hvera@ucb.edu.bo](mailto:hvera@ucb.edu.bo)

Observatorio De La Deuda Social En Bolivia  
Instituto De Investigaciones Socio Económicas  
Universidad Católica Boliviana  
IISEC-UCB

### **Resumen**

El presente artículo busca contribuir a la reflexión sobre las causas de la disminución de la desigualdad y la pobreza en la última década a través del análisis descriptivo de la evolución de la estructura ocupacional en Bolivia entre 2005 y 2015. El estudio argumenta que, en un contexto de boom económico, la disminución de la desigualdad y la pobreza monetaria se relaciona principalmente a una dinámica laboral que dejó de recompensar la formación educativa: Las ocupaciones que requieren menos nivel de instrucción fueron las que tuvieron mayor incremento de remuneración tanto entre asalariados como no asalariado. Sin embargo no ocurrieron cambios significativos en la estructura laboral boliviana, la cual siguió altamente concentrada en ocupaciones no asalariadas, en unidades familiares y con menos de cuatro trabajadores. De igual manera y pese a la expansión de la cobertura de la seguridad social de corto y largo plazo en el periodo analizado, la mayoría de la población ocupada siguió sin seguro de salud y de jubilación. El análisis adopta una perspectiva de género en base al procesamiento de indicadores laborales de las encuestas de hogares del Instituto Nacional de Estadística desagregados por sexo.

Palabras-chave: Trabajo, género, desigualdad, estructura ocupacional, brechas de ingreso, estadísticas descriptivas, Bolivia.

---

<sup>2</sup> Este documento fue elaborado en el marco de la Red de Observatorios de la Deuda Social de Universidades Católicas de América Latina (RED ODSAL), con sede en la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL).

# Las Dinámicas del Mercado de Trabajo en Bolivia 2005-2015<sup>3</sup>

*Dra. Fernanda Wanderley  
MSc. Horacio Vera Cossio*

## I. Introducción

América Latina ha experimentado un período de bonanza económica en esta primera década del siglo XXI debido, principalmente, al incremento de la demanda y los precios internacionales de las materias primas. La bonanza externa promovió la expansión del empleo y de los salarios principalmente para los(as) trabajadores(as) menos calificados(as) y, en varios países, al margen de la regulación laboral. Una de las consecuencias de estas nuevas dinámicas económicas fue la disminución de los indicadores monetarios de desigualdad y pobreza.

Bolivia no es una excepción a esta tendencia regional. Según los datos oficiales, los índices de desigualdad y pobreza disminuyeron significativamente en la primera década del siglo XXI. La pobreza moderada pasó de 63,12% en 2001 a 38,56 en 2015 a nivel nacional. La desigualdad medida por el índice de Gini pasó de 0,59 en 2001 a 0,45 en 2015. Situación que se enmarca en un excelente contexto macroeconómico hasta 2013, con el incremento de las reservas internacionales, superávit comercial y fiscal y crecimiento sostenido del producto interno bruto.

Los análisis regionales sobre las causas de la disminución de la desigualdad y la pobreza monetaria en América Latina convergen hacia la hipótesis de que la reducción reciente se debe principalmente al incremento del ingreso en los sectores de menor productividad y, menos, a las políticas sociales redistributivas, como los bonos y transferencias. La explicación se centra en el excepcional contexto de los precios internacionales de las materias primas y sus efectos sobre la expansión del empleo y de los salarios en los sectores no calificados, como comercio, servicios y construcción, muchos de éstos en la informalidad (Vargas y Garriga, 2016 y Castellani y Zenteno, 2016).

El presente artículo busca contribuir a la reflexión sobre las causas de la disminución de la desigualdad y la pobreza en la última década a través del análisis de la evolución de la inserción ocupacional en Bolivia entre 2005 y 2015, con referencias a 2002 en los temas que se consideró pertinente. Las series estadísticas muestran la evolución de la participación laboral, los niveles de educación, las relaciones de trabajo, la calidad del empleo y el comportamiento del ingreso durante el periodo de bonanza. El análisis adopta una perspectiva de género con base en la desagregación de la información por sexo.

Los procesamientos estadísticos realizados para el presente trabajo se basan en las encuestas de hogares realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Estas encuestas son la principal fuente de información sobre la estructura del mercado de trabajo en Bolivia. La encuesta de hogares del INE define la población en edad de trabajar (PET) de 10 o más años. El presente trabajo definió la PET entre 14 y 60 años considerando su pertinencia

---

<sup>3</sup> Este documento fue elaborado en el marco de la Red de Observatorios de la Deuda Social de Universidades Católicas de América Latina (RED ODSAL), con sede en la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL).

para la comparabilidad internacional. El análisis por nivel de calificación medido por niveles de escolaridad toma la población entre 25 y 60 años de edad, selección que busca captar a la población que concluyó su formación educativa formal.

El documento está organizado de la siguiente manera: El acápite II presenta brevemente el contexto socio-económico de Bolivia al inicio del siglo XXI. El acápite III analiza las características generales de participación laboral. El acápite IV se orienta a las transformaciones en la estructura ocupacional. El acápite V profundiza las diferencias educativas entre trabajadores asalariados e independientes. El acápite VI analiza la calidad del trabajo con base en indicadores de formalización, seguridad social de largo y corto plazo, y beneficios sociales. El acápite VII se orienta a la dinámica de los ingresos laborales por nivel de calificación y el acápite VIII analiza las brechas de ingreso por género. Finalmente se presentan las conclusiones del estudio.

## **II. El Contexto de Bonanza**

El excepcional choque positivo de ingresos permitió un salto significativo del flujo de recursos disponibles en la economía boliviana entre 2005 y 2012. La política fiscal en estos años fue expansiva con un incremento destacable tanto del gasto como de la inversión pública. Solo como referencia, la inversión pública pasó de 629 millones de dólares en 2005 a 2.873 millones de dólares en el año 2012, mientras el gasto público subió en un promedio anual de 18.8% entre 2005 a 2012.

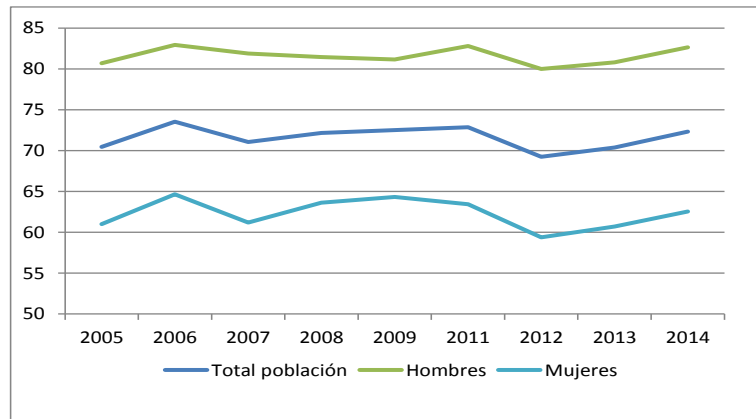
El dinamismo económico, principalmente en el sector terciario compuesto por finanzas, comercio, servicios, construcción y transporte, así como en mayor nivel de empleo y de remuneración tanto del trabajo como del capital, produjo una sensación de prosperidad en la sociedad boliviana. En 2013 la caída del precio de estaño, hidrocarburos y otras materias primas marcó el inicio del agotamiento del ciclo expansivo de la economía internacional y de los precios de las materias primas y el inicio de un ciclo de retracción económica para América Latina.

Considerando la histórica dependencia de la economía regional a los booms y colapsos de los precios de los recursos naturales y, consecuentemente, de los negativos efectos económicos y sociales provocados por una marcada volatilidad de nuestros mercados, la siguiente interrogante se impone: ¿Cuáles fueron los cambios en la estructura ocupacional para hombres y mujeres en el periodo de bonanza y cuál fue su rol en la disminución de la pobreza y la desigualdad? El estudio de los datos estadísticos sugiere que las nuevas dinámicas laborales contribuyeron significativamente para la reducción de la pobreza y desigualdad de ingresos en el país.

## **III. Características Generales de la Participación Económica**

En la última década la participación económica de la población boliviana no ha variado significativamente con alrededor del 71% de la población entre 14 y 60 años ocupada o buscando trabajo. Tampoco ha variado significativamente la brecha de participación entre hombres y mujeres, la cual se mantuvo en 20% a favor de los varones.

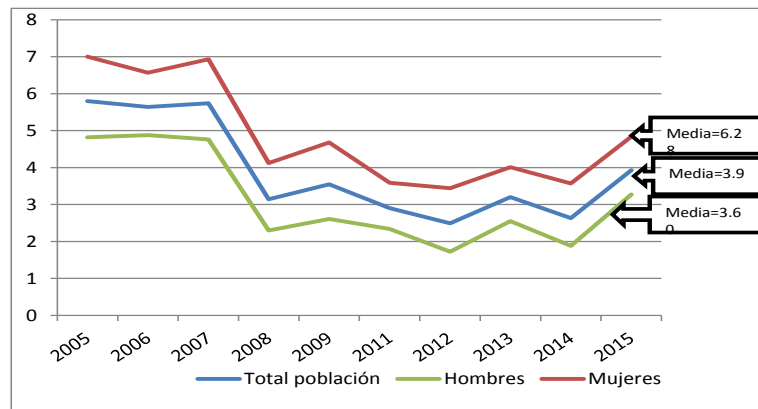
**Gráfico 1. Bolivia. Tasa de Participación de la Población entre 14 y 60 Años por Sexo 2005-2015**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

El desempleo abierto se ha mantenido bajo en el periodo con una tasa promedio de 4%. Entre 2005 y 2012 el desempleo pasó de 5,8% a 2,5%, para volver a subir a 3,9% en 2015. Estas cifras indican que la mayoría de la población económicamente activa ha estado ocupada en actividades remuneradas por lo menos 1 hora en la semana anterior al levantamiento de la información. La desocupación femenina se mantuvo superior a la de los varones en todo el período, indicando la mayor dificultad de las mujeres para encontrar empleo. Sin embargo las tendencias son parecidas para hombres y mujeres, señalando que tanto las ocupaciones de hombres como de mujeres se encuentran expuestas al ciclo económico.

**Gráfico 2. Bolivia. Tasa de Desempleo Abierto de la Población entre 14 y 60 Años por Sexo 2005-2015**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Se observa el incremento de la proporción de la población desocupada aspirante, esto es, buscando por primera vez un trabajo remunerado, tanto para hombres como para mujeres. Indicador que nos alerta sobre la dificultad de los jóvenes para insertarse por primera vez al mercado de trabajo. Según datos del censo de 2012, el 67% de la población estaba en edad de trabajar. Esta cifra representa un aumento de 3,19 pp entre 2012 y 2001, que es a la vez prácticamente el doble de la variación entre 2001 y 1992.

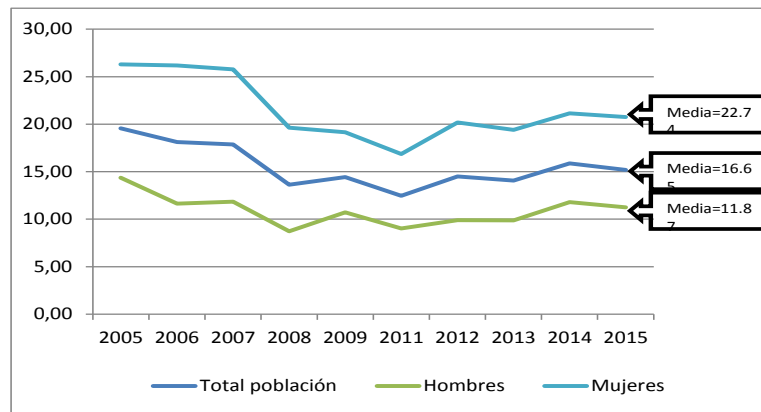
**Tabla 1. Bolivia. Población Desocupada Cesante y Aspirante, por Sexo**

Población Desocupada	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Aspirante	27,1	38,2	34,4	38,7	35,0	34,1
Cesante	72,9	61,9	65,6	61,3	65,0	65,9
<b>Hombres</b>						
Aspirante	28,5	40,8	29,4	40,6	40,2	32,4
Cesante	71,5	59,2	70,6	59,4	59,8	67,6
<b>Mujer</b>						
Aspirante	26,0	35,9	37,8	37,3	30,9	35,6
Cesante	74,0	64,1	62,3	62,7	69,1	64,4

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Es importante notar que Bolivia no tiene seguro de desempleo, por lo que un indicador complementario para evaluar la calidad de la inserción laboral es el subempleo total, que incluye el subempleo visible e invisible<sup>4</sup>. Este también ha bajado entre 2005 y 2011, de 19,5% a 12,5%, para volver a subir a 15,1% en 2015. Las diferencias del subempleo total entre hombres y mujeres se han mantenido significativas. Mientras en promedio el 20,7% de las mujeres estuvieron subempleadas, el 11,2% de los hombres estuvieron en esta condición entre 2005 y 2015. Dada la definición de subempleo utilizada, la brecha evidenciada está relacionada tanto a diferencias en las horas trabajadas por las mujeres como en los salarios por hora que estas reciben.

**Gráfico 3. Bolivia. Subempleo Total por Sexo 2005-2015**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

El nivel de educación de la población económicamente activa con una edad entre 25 y 60<sup>5</sup> años ha mejorado en la última década, siguiendo una tendencia de más largo plazo. En 2002 el 72,8% de la población ocupada había logrado una educación menor que secundaria, en 2015 la cifra bajó a 51,9%. La población activa con secundaria completa o universitario incompleto pasó de 20.8% a 33.8% mientras aquellas que completaron la universidad

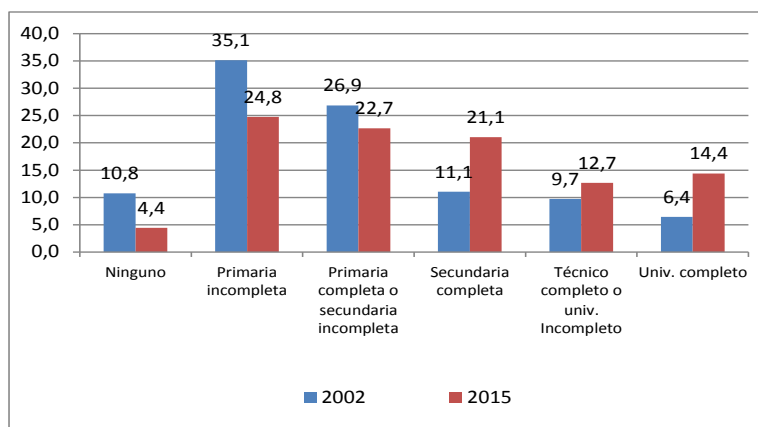
<sup>4</sup> Las definiciones utilizadas son las siguientes: subempleo visible abarca a la población ocupada que trabaja menos de 40 horas y está dispuesta a trabajar más horas. En tanto, el subempleo invisible se refiere a la población que trabaja más de 40 horas a la semana pero genera un ingreso laboral mensual menor al salario mínimo vigente.

<sup>5</sup> En esta parte se utiliza este rango de edad pues se espera que hasta los 25 años las personas culminen la etapa de formación y puedan dedicarse a una ocupación laboral de tiempo completo.

incrementaron de 6,4% a 14,4% de la población ocupada durante este periodo. Sin embargo, el nivel de educación de la población ocupada adulta es todavía bajo con más de la mitad con sin una formación secundaria completa.

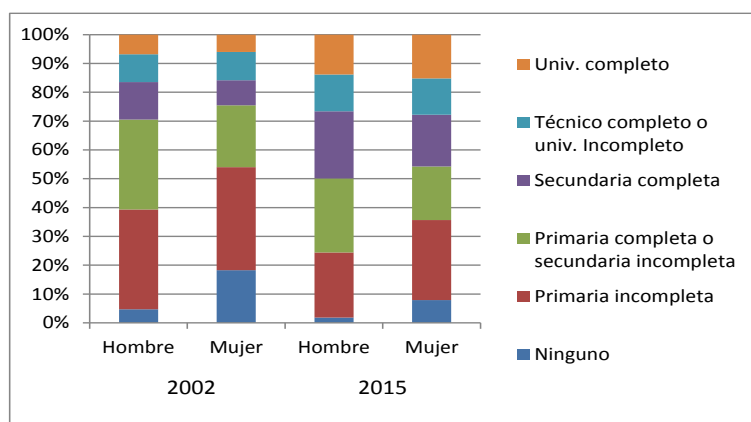
El ritmo de mejora de los niveles de educación fue similar para hombres y mujeres. Sin embargo, aún se mantiene la diferencia educativa de la población activa por género, principalmente debido a los trabajadores de mayor edad. En 2015 1,8% de los hombres y 7,9% de las mujeres tenían un nivel de instrucción nulo, y 22,6% y 27,7% tenían primaria incompleta respectivamente. La brecha se cierra en el nivel universitario incompleto y completo.

**Gráfico 4. Bolivia. Distribución de la Población Activa entre 25 y 60 Años por Nivel de Educación**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005 y 2015 del INE.

**Gráfico 5. Bolivia. Distribución de la Población Activa entre 25 y 60 Años, por Nivel de Educación**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005 y 2015 del INE.

#### IV. Estructura Ocupacional

El ritmo de crecimiento de la población urbana en Bolivia se refleja en el decrecimiento significativo y constante de la población ocupada en el sector primario de la economía; de 34,5% en 2005 a 26,8% en 2015. La ocupación en el sector secundario no ha variado

manteniendo su importancia relativa de alrededor del 11% en este periodo. El sector de servicios fue el que creció significativamente pasando de 53,6% a 62,1% entre 2005 y 2015. La mayor participación de los hombres se plasma en el aumento de la proporción de estos en las actividades primarias y terciarias entre 2005 y 2015. En dicho periodo, la proporción de hombres pasó de 56,4% a 60,2% en el caso del sector primario y de 53,41% a 57,16% en el sector terciario. En tanto, la participación masculina en el sector secundario disminuyó de 63,3% a 61,78% en el mismo periodo.

**Tabla 2. Bolivia. Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Sector Económico según Sexo**

Ocupados por sexo y sector económico	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Sector primario	34,5	32,0	28,3	29,9	28,0	26,8
Sector secundario	11,9	11,9	12,2	11,0	10,9	11,1
Sector terciario	53,6	56,2	59,6	59,2	61,2	62,1
<b>Hombre</b>						
Sector primario	35,0	31,4	28,1	30,6	29,3	27,6
Sector secundario	13,5	14,1	13,9	11,9	12,1	11,7
Sector terciario	51,5	54,5	58,0	57,5	58,6	60,7
<b>Mujer</b>						
Sector primario	33,9	32,7	28,5	29,0	26,2	25,7
Sector secundario	9,8	9,1	10,0	9,9	9,3	10,2
Sector terciario	56,3	58,2	61,5	61,2	64,4	64,1

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

Nota: El sector primario incluye las actividades de agricultura, silvicultura y minería.

El sector secundario incluye la industria. El sector terciario incluye todos los demás sectores de actividad (comercio y servicios)

Con respecto al tipo de relación laboral, se observa la continuación de la importancia de la población ocupada generando sus propias fuentes de ocupación como trabajador independiente o trabajador familiar sin remuneración entre 2005 y 2015. Es así que en 2005 61,3% de la población ocupada generaba sus propias fuentes de ocupación sea como trabajador independiente o como trabajador sin remuneración. En 2015 llegó a 58,5% de la población ocupada en esta condición laboral (43,6% como trabajador independiente y 14,9% como trabajador sin remuneración).

En el caso de las mujeres, la mayoría siguió generando sus propias fuentes de ocupación con 63,6% como trabajadora independiente o trabajadora sin remuneración, mientras 55% de los varones estaban en esta condición en 2015. La proporción de la población asalariada masculina se mantuvo en 45%, mientras las mujeres asalariadas incrementaron de 30,4% en 2005 a 36,5% en 2015, lo que puede estar relacionado a una mayor proporción de mujeres con grados universitarios en la fuerza laboral. La modificación más importante ocurrió en la disminución de los trabajadores sin remuneración, masculino y femenino, en este periodo.



**Tabla 3. Bolivia. Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Relación Laboral según Sexo**

Población por sexo y relación laboral	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Asalariados	38,7	42,5	44,3	42,0	42,4	41,5
Independientes	40,0	38,0	37,3	38,8	41,1	43,6
Trabajador sin remuneración	21,3	19,5	18,4	19,2	16,5	14,9
<b>Hombres</b>						
Asalariados	45,3	48,9	50,6	47,6	45,6	45,0
Independientes	42,5	39,9	39,7	42,5	45,5	47,2
Trabajador sin remuneración	12,3	11,3	9,8	9,9	8,8	7,8
<b>Mujeres</b>						
Asalariados	30,4	34,6	36,7	35,1	38,3	36,5
Independientes	37,0	35,5	34,4	34,1	35,6	38,7
Trabajador sin remuneración	32,6	29,9	28,9	30,8	26,1	24,9

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

Nota: Asalariados incluyen trabajadores asalariados y trabajadores domésticos asalariados. Independientes incluyen patrón, trabajador por cuenta propia y trabajador familiar no remunerado.

El sector familiar siguió ocupando más de la mitad de la población ocupada total (53,9%) mientras que los sectores semi-empresarial y empresarial mantuvieron su peso relativo alrededor del 17% entre 2005 y 2015. La ocupación masculina y femenina incrementó en el sector estatal mientras decreció la ocupación femenina en el sector doméstico en este periodo. Esta misma realidad se observa en la ocupación por tamaño de establecimiento. En 2005 el 61,5% de la población ocupada tenía trabajo en establecimientos de menos de cuatro trabajadores y en 2015 subió a 63,5%. En relación a las mujeres, la situación no varió en el periodo con alrededor de 67% ocupadas en establecimientos de menos de cuatro trabajadores en contraposición a 60,5% de los varones.

**Tabla 4. Bolivia. Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Sector de Actividad según Sexo**

Ocupados por sector de actividad	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Doméstico	2,7	3,8	2,7	2,2	2,4	1,6
Estatal	8,4	9,9	10,3	10,1	11,9	9,6
Familiar	54,9	51,6	50,7	52,1	51,5	53,9
Semi-empresarial	16,2	16,4	16,2	16,3	15,7	17,7
Empresarial	17,7	18,3	20,2	19,3	18,6	17,2
<b>Hombres</b>						
Doméstico	0,1	0,3	0,3	0,2	0,1	0,2
Estatal	7,8	9,5	9,5	9,6	11,5	8,9
Familiar	45,7	43,2	42,5	44,3	45,8	48,6
Semi-empresarial	22,5	22,1	21,3	21,2	19,6	21,3
Empresarial	23,9	25,0	26,4	24,7	23,1	21,1
<b>Mujeres</b>						
Doméstico	6,1	8,2	5,6	4,8	5,3	3,7
Estatal	9,1	10,5	11,3	10,8	12,3	10,5
Familiar	66,4	62,0	60,6	62,0	58,6	61,5
Semi-empresarial	8,4	9,2	9,9	10,0	10,8	12,5
Empresarial	10,0	10,1	12,6	12,4	12,9	11,8

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

Nota: El sector doméstico está definido por los y las trabajadoras del hogar. El sector estatal lo conforman los ocupados en la administración pública. El sector familiar incluye trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración. El sector semi-empresarial incluye obreros, empleados, patrones y cooperativistas que trabajan en establecimientos de hasta 4 personas. El sector empresarial se refiere a las mismas categorías de empleo pero en establecimientos con más de 4 trabajadores.

**Tabla 5. Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Tamaño del Establecimiento según Sexo**

Ocupados por sexo y tamaño de establecimiento de trabajo	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total de la población</b>						
Menor igual a 4 trabajadores	61,5	59,9	58,9	59,4	59,5	63,5
Mayor a 4 trabajadores	38,5	40,1	41,1	40,7	40,5	36,5
<b>Hombres</b>						
Menor igual a 4 trabajadores	57,4	56,4	54,9	55,7	56,6	60,5
Mayor a 4 trabajadores	42,7	43,6	45,2	44,3	43,4	39,5
<b>Mujeres</b>						
Menor igual a 4 trabajadores	67,0	64,8	64,2	64,2	63,3	67,9
Mayor a 4 trabajadores	33,0	35,3	35,8	35,8	36,7	32,1

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

## V. Niveles de Educación de Trabajadores Asalariados e Independientes

El nivel de educación de la población ocupada adulta (entre 25 y 60 años) en Bolivia ha mejorado entre 2005 y 2015 siguiendo la tendencia de la población económicamente activa analizada anteriormente. Cuando desagregamos la población ocupada en los sectores -asalariados e independientes-, observamos que pese al incremento de los niveles de instrucción formal en ambos, las diferencias entre los asalariados y no asalariados se han mantenido significativas. Es así que, al final del periodo, el 24% del total de asalariados y el 8,2% del total de no asalariados tenían universidad completa. De igual manera el 34,3% y el 62,3% respectivamente tenían hasta secundaria incompleta. Diferencia que no varió por género.

Cuando se analiza las diferencias de educación en la población asalariada, se observa que la proporción de mujeres con educación universitaria fue superior a la de varones. Situación opuesta ocurrió en la población no asalariada con niveles de educación más altos de los varones en comparación con las mujeres.

**Tabla 6. Bolivia. Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Tipo de Relación Laboral y Nivel de Calificación según Sexo**

Trabajadores Asalariados e Independientes por nivel de educación	2005		2015	
	Asalariados	Independientes	Asalariados	Independientes
<b>Total</b>				
Hasta secundaria incompleta.	44,1	75,5	34,3	62,3
Secundaria Completa hasta universidad incompleta	39,6	19,6	41,6	29,5
Universidad Completa	16,3	4,9	24,1	8,2
<b>Hombres</b>				
Hasta secundaria incompleta.	48,9	73,5	38,5	59,8
Secundaria Completa hasta universidad incompleta	36,5	21,1	40,8	31,9
Universidad Completa	14,6	5,4	20,7	8,3
<b>Mujeres</b>				
Hasta secundaria incompleta.	34,2	78,5	27,4	66,3
Secundaria Completa hasta universidad incompleta	46,0	17,5	42,8	25,6
Universidad Completa	19,8	4,0	29,8	8,1

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005 y 2015 del INE.

Nota: Asalariados incluyen trabajadores asalariados y trabajadores domésticos asalariados. Independientes incluyen patrón y trabajador por cuenta propia y trabajador no remunerado es el trabajador familiar que no recibe remuneración.

## VI. Calidad del Trabajo

El análisis de la evolución de la cobertura de la seguridad social de largo y corto plazo, del grado de formalización, de la recepción de beneficios sociales de la población ocupada permite aproximar los cambios en la calidad del empleo. En este periodo se incrementó la cobertura de la seguridad de largo plazo (jubilación) tanto para hombres como para mujeres. La cobertura de la población ocupada pasó de 12,8% en 2002 a 17,3% en 2006 y a 21,9% en 2015. La cobertura masculina ascendió de 14,8%, 20,0% a 23,6% en los mismos años. La cobertura de la población ocupada femenina subió de 10,3%, 13,9% a 19,6% en este periodo. Pese al incremento de la afiliación, en 2015 solo el 22% del total de la población ocupada masculina y femenina tenía cobertura de un fondo privado de pensiones. Lo que significa que el 78% del total de la población ocupada siguió excluida del sistema contributivo de jubilación.

**Tabla 7. Bolivia: Población Ocupada entre 14 y 60 Años Afiliada a la AFP y Sexo**

Años	Total	Hombre	Mujer
2002	12,8	14,8	10,3
2006	17,3	20,0	13,9
2007	17,9	20,2	15,1
2008	16,3	18,1	14,2
2009	19,0	21,0	16,6
2011	21,8	24,3	18,6
2012	21,9	23,7	19,7
2013	25,8	27,9	23,2
2014	20,0	20,9	18,7
2015	21,9	23,6	19,6

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Para el año 2005 no se cuenta con información sobre seguro de salud.

El menor acceso al fondo contributivo de jubilación por parte de la población ocupada femenina se observa en la diferencia del número de jubilados hombre y mujeres en los últimos años. Pese al incremento de las mujeres que se jubilaron desde 2005, estas no llegaron a superar el 25% del total de jubilaciones en 2015.

**Tabla 8. Bolivia. Número de Pensiones de Jubilación del Seguro Social Obligatorio según Sexo**

Pensionistas por sexo	2005	2007	2009	2011	2013	2014
Total	4.486	12.894	25.007	40.915	64.984	78.579
Hombres	3.855	10.730	20.611	32.880	50.054	59.481
Mujeres	631	2.164	4.396	8.035	14.930	19.098
Proporción sobre el total						
Hombres	85,9	83,2	82,4	80,4	77,0	75,7
Mujeres	14,1	16,8	17,6	19,6	23,0	24,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Cuando se analiza la afiliación a una AFP por categoría ocupacional, se observa que más del 50% de los y las trabajadoras asalariadas y el 95% de los y las trabajadoras independientes seguían al margen de la seguridad de largo plazo en 2015. Una proporción mayor de las mujeres asalariadas están afiliadas en comparación con los hombres asalariados.

Situación inversa ocurre entre los no asalariados con una proporción mayor de hombres afiliados.

**Tabla 9. Bolivia. Afiliados a un Fondo de Pensiones (AFP) por Relación Laboral según Sexo**

Afiliados a AFP por sexo y relación laboral	2006	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Asalariados	41,8	40,5	40,6	48,0	54,4	48,3
Independientes	2,4	1,9	2,5	4,0	6,5	5,0
Trabajador sin remuneración	0,1	0,0	0,6	0,6	0,7	0,8
<b>Hombres</b>						
Asalariados	42,2	39,2	38,5	46,4	53,4	46,9
Independientes	2,9	2,4	3,0	5,1	7,6	6,2
Trabajador sin remuneración	0,0	0,0	4,8	1,1	0,9	2,0
<b>Mujeres</b>						
Asalariados	41,1	42,5	44,2	50,6	55,9	50,6
Independientes	1,7	1,1	1,8	2,4	4,7	2,9
Trabajador sin remuneración	0,1	0,0	0,0	0,5	0,6	0,6

Fuente: Elaboración propia en base EH 2006, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

Nota: Para el año 2005 no se cuenta con información sobre seguro de salud.

Nota: Asalariados incluyen trabajadores asalariados y trabajadores domésticos asalariados. Independientes incluyen patrón y trabajador por cuenta propia y trabajador no remunerado es el trabajador familiar que no recibe remuneración.

La cobertura de la seguridad de corto plazo (seguro de salud) expandió en este periodo. En 2002 el 14% de la población ocupada tenía seguro de salud, en 2006 subió a 17,5% y en 2015 a 24,9%. Esto significa que todavía el 75% de la población ocupada no contaba con un seguro de salud público o privado al final del periodo analizado. Las mujeres presentaron una cobertura superior a los varones.

**Tabla 10. Bolivia: Población Ocupada entre 14 y 60 Años con Seguro de Salud por Sexo**

Año	Total	Hombre	Mujer
2002	14,0	13,4	14,9
2006	17,5	17,6	17,4
2007	22,7	21,9	23,8
2008	23,2	22,2	24,5
2009	24,8	23,1	26,9
2011	25,8	23,9	28,2
2012	26,2	25,1	27,6
2013	30,2	28,8	32,0
2014	25,4	23,5	28,0
2015	24,9	23,1	27,4

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Para el año 2005 no se cuenta con información sobre seguro de salud.

El análisis de la cobertura de seguro de salud entre asalariados y no asalariados indica el incremento de afiliados en ambos sectores. En 2015 el 39,9% de los asalariados estaban afiliados a un seguro de salud, el 14,42% de los independientes y el 13,75% de los trabajadores no remunerados. Sin embargo el ritmo de incorporación todavía es lento con alrededor del 60% de los asalariados, 85,6% de los independientes y 86,2% de los trabajadores familiares sin cobertura de seguro de salud en 2015.

**Tabla 11. Bolivia: Población Ocupada entre 14 y 60 Años Afiliadas a Seguro de Salud por Relación Laboral según Sexo**

Afiliación a seguro de salud por sexo y relación laboral	2006	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total de la población</b>						
Asalariados	34,5	39,0	41,3	42,0	48,2	39,9
Independientes	8,5	11,5	12,8	15,2	17,8	14,4
Trabajador sin remuneración	3,5	9,1	9,7	11,9	15,0	13,8
<b>Hombres</b>						
Asalariados	33,5	35,8	37,5	38,5	45,7	37,2
Independientes	5,4	8,7	8,5	11,1	15,0	11,5
Trabajador sin remuneración	4,9	8,1	8,4	9,1	12,8	11,2
<b>Mujeres</b>						
Asalariados	36,2	44,6	47,6	48,1	52,0	44,5
Independientes	13,5	15,5	19,0	21,6	22,2	19,4
Trabajador sin remuneración	2,8	9,6	10,3	13,0	15,9	14,9

Fuente: Elaboración propia en base EH 2006, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

Nota: Para el año 2005 no se cuenta con información sobre seguro de salud.

Nota: Asalariados incluyen trabajadores asalariados y trabajadores domésticos asalariados. Independientes incluyen patrón y trabajador por cuenta propia y trabajador no remunerado es el trabajador familiar que no recibe remuneración.

Un indicador del grado de formalización de los trabajadores asalariados es el tipo de contrato. Se observa que en 2005 y 2015, 45% de la población asalariada no firmó contrato. El cambio más importante ocurrió con el incremento de la proporción de la población ocupada que firmó contrato con fecha de vencimiento y la disminución de la que no tenía contrato firmado.

**Tabla 12. Bolivia. Trabajadores Asalariados entre 14 y 60 Años por Tipo de Contrato y Sexo**

Tipo de contrato y sexo	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Total</b>						
Firmó contrato con fecha de vencimiento	22,1	21,3	21,7	25,6	30,3	29,3
No firmó contrato pero tiene compromiso por producto	13,0	11,6	12,3	8,7	13,9	6,5
Es personal de planta con ítem	19,6	24,1	20,3	20,1	27,1	19,3
No firmó contrato	45,2	43,0	45,7	45,6	28,7	45,0
<b>Hombres</b>						
Firmó contrato con fecha de vencimiento	20,0	22,3	22,8	25,3	29,4	27,8
No firmó contrato pero tiene compromiso por producto	16,0	14,1	14,1	10,5	16,9	7,8
Es personal de planta con ítem	15,5	23,1	18,1	18,0	24,0	17,3
No firmó contrato	48,5	40,5	45,0	46,3	29,8	47,2
<b>Mujeres</b>						
Firmó contrato con fecha de vencimiento	26,8	19,6	20,0	26,2	31,9	32,1
No firmó contrato pero tiene compromiso por producto	6,5	7,6	9,4	5,7	9,0	4,2
Es personal de planta con ítem	28,7	25,7	23,7	23,5	32,2	22,7
No firmó contrato	38,1	47,0	47,0	44,6	26,9	41,1

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

La afiliación a gremio, sindicato o asociación laboral es un indicador de la capacidad de representación colectiva de la población ocupada. Llama la atención la disminución de afiliación tanto de trabajadores como de trabajadoras entre 2005 y 2015. Situación que ocurrió tanto en el área rural como urbana.

**Tabla 13. Bolivia. Afiliación a Gremio, Sindicato o Asociación Laboral de la Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Área de Residencia y Sexo**

Afiliación sindical o gremial	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Total	22,0	22,6	18,7	21,6	19,9	15,0
Hombres	26,2	26,4	21,1	24,8	22,8	17,2
Mujeres	16,8	17,9	15,9	17,6	16,3	11,9
Urbano	20,5	21,5	18,0	21,2	19,4	13,2
Hombre	21,4	22,8	18,6	22,2	20,5	13,5
Mujeres	19,4	19,8	17,1	20,0	18,1	12,6
Rural	24,7	24,5	20,2	22,4	20,8	18,8
Hombre	34,9	32,8	26,0	29,9	27,7	24,7
Mujeres	12,6	14,9	13,7	13,4	12,3	10,4

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2015 del INE.

El beneficio social de aguinaldo está reservado a la población asalariada. Se observa que la cobertura de este beneficio se incrementó de 37,6% en 2002 a 41,3% en 2005 a 42,9% en 2015 entre los trabajadores asalariados. Una proporción más alta de las mujeres se beneficiaron de aguinaldo en comparación con los varones. Sin embargo es importante notar que más de la mitad de la población asalariada y alrededor del 80% del total de la población ocupada no ha recibido este beneficio en 2015. Más aún, la cantidad de personas que reciben dicho beneficio ha caído a partir de 2013 lo que puede estar relacionado a la instauración del doble aguinaldo mediante el DS 2196 del 20 de noviembre de 2013.

**Tabla 14. Bolivia. Población Asalariada entre 14 y 60 Años que Recibió un Aguinaldo por Sexo**

Asalariados recepción de aguinaldo por sexo	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Total de la población	41,3	47,8	41,9	48,6	51,4	42,9
Hombres	38,1	44,3	39,4	45,2	49,2	40,2
Mujeres	47,3	54,0	46,2	54,4	54,7	47,6

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

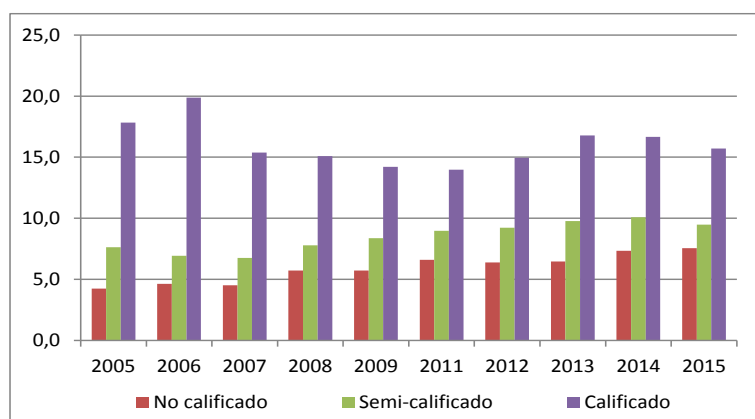
## VII. Evolución de los Ingresos Reales

Bolivia ha incrementado en 377% el Salario Mínimo Nacional nominal entre 2005 y 2016, 377% pasando de \$us 54 a \$us 259. Según el Ministerio de Economía y Finanzas el incremento del salario mínimo real fue por encima de la inflación con la mejora acumulada de 85% del poder adquisitivo de la población.<sup>6</sup> La política de incremento del salario base y la expansión de las ocupaciones en el sector de servicios, principalmente de las menos calificadas en un contexto de boom económico, explican en gran medida una nueva dinámica de los ingresos laborales en comparación con el periodo anterior a 2005.

Se observa el incremento de la remuneración real inversamente proporcional al nivel de calificación de los trabajadores, invirtiendo la tendencia antes de 2005. Es así que el ingreso medio por hora de los trabajadores no calificados (ningún nivel educativo o primaria incompleta) aumentó de 4,2 bolivianos en 2005 a 7,6 bolivianos en 2015, mientras que el ingreso medio por hora de los trabajadores calificados (nivel universitario o técnico superior) descendió de 17,8 bolivianos en 2005 a 15,7 bolivianos en 2015. La disminución de la retribución de la educación ocurrió principalmente para los varones en este periodo.

<sup>6</sup> ([http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?option=com\\_prensa&ver=prensa&id=3741&categoria=5&seccion=306](http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?option=com_prensa&ver=prensa&id=3741&categoria=5&seccion=306))

**Gráfico 6. Bolivia. Ingreso Medio Real (2007=100) en Bolivianos por Hora de la Población Ocupada entre 25 y 60 Años, por Grado de Calificación**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las personas no calificadas son aquellas que no tienen educación o que no completaron el ciclo primario. Las personas semi-calificadas culminaron primaria y secundaria. Las personas calificadas tienen alguna educación luego de culminar el bachillerato.

Esta tendencia se observa tanto para los trabajadores asalariados como para los no asalariados. En ambos sectores, los ingresos medios mensuales y por hora de los trabajadores no calificados y semi-calificados incrementaron entre 2005 y 2015, mientras que la situación inversa ocurrió con los trabajadores calificados. Estos tuvieron una disminución de sus ingresos medios reales tanto mensual como por hora en este periodo. La excepción ocurrió para las mujeres asalariadas formales que incrementaron sus ingresos medios reales.

**Tabla 15. Bolivia. Ingresos Medios en Bolivianos Reales (2007=100) de los Ocupados Independientes entre 25 y 60 Años por Grado de Calificación**

Nivel de calificación y sexo	Ingresos	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>No calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	797,5	937,9	1041,4	1314,7	1246,3	1484,3
	Ingreso por hora	3,9	4,8	5,2	6,7	6,4	7,0
Mujer	Ingreso mensual	626,4	612,2	929,7	1070,2	871,0	1291,4
	Ingreso por hora	4,2	3,8	5,5	6,3	5,4	8,1
<b>Semi-calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	1641,5	1309,9	2030,6	2026,3	2129,6	2020,2
	Ingreso por hora	8,9	7,2	9,3	9,7	10,4	9,8
Mujer	Ingreso mensual	1159,4	932,5	1594,8	1378,9	1675,5	1601,0
	Ingreso por hora	7,3	5,5	7,8	8,6	9,4	9,4
<b>Calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	3260,9	3544,6	2421,7	2341,6	2620,1	2409,9
	Ingreso por hora	18,3	17,3	13,2	12,2	14,5	14,4
Mujer	Ingreso mensual	2417,4	1823,6	1353,4	1659,6	2018,0	1736,7
	Ingreso por hora	19,6	10,6	10,6	10,8	13,8	11,4

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las personas no calificadas son aquellas que no tienen educación o que no completaron el ciclo primario. Las personas semi-calificadas culminaron primaria y secundaria. Las personas calificadas tienen alguna educación luego de culminar el bachillerato.

**Tabla 16. Bolivia. Ingresos Medios Mensuales y por Hora en Bolivianos Reales (2007=100) de los Ocupados Asalariados entre 25 y 60 Años por Grado de Calificación**

Nivel de calificación y sexo	Ingresos	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>No calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	1106,4	1254,2	1637,8	1710,8	1979,6	1825,3
	Ingreso por hora	5,3	5,9	7,5	7,8	9,4	8,5
Mujer	Ingreso mensual	703,1	755,3	957,1	983,0	1115,1	1117,1
	Ingreso por hora	3,9	3,9	5,2	5,3	6,3	6,2
<b>Semi calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	1445,4	1563,5	1826,9	1962,6	2170,7	2041,6
	Ingreso por hora	7,0	7,3	8,3	9,2	10,3	9,7
Mujer	Ingreso mensual	924,8	1056,0	1244,5	1140,6	1278,7	1424,1
	Ingreso por hora	6,0	6,3	7,1	6,7	7,3	7,9
<b>Calificados</b>							
Hombre	Ingreso mensual	3279,3	2949,1	2516,4	2655,9	3126,1	2959,3
	Ingreso por hora	19,4	16,3	15,4	15,4	18,4	16,8
Mujer	Ingreso mensual	2236,1	2178,5	1919,7	2048,2	2442,4	2520,5
	Ingreso por hora	14,9	14,6	14,3	14,5	17,0	16,8

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005, 2007, 2009, 2011, 2015 del INE.

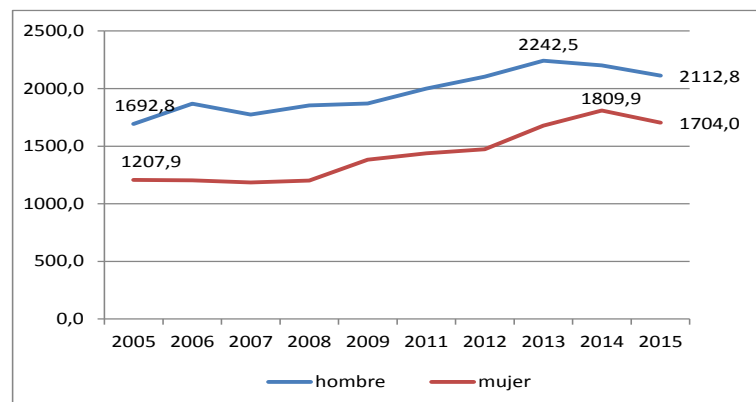
Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las personas no calificadas son aquellas que no tienen educación o que no completaron el ciclo primario. Las personas semi-calificadas culminaron primaria y secundaria. Las personas calificadas tienen alguna educación luego de culminar el bachillerato.

## VIII. Brechas de Ingresos

Las diferencias de ingreso medio real entre hombres y mujeres disminuyeron entre 2005 y 2015 en todos los niveles de formación tanto por hora como por mes. Sin embargo las brechas de ingreso mensual entre hombres y mujeres no se cerraron.

**Gráfico 7. Bolivia: Remuneración Mensual Real (2007=100) Media en Bolivianos, Población Ocupada entre 14 y 60 Años por Sexo**



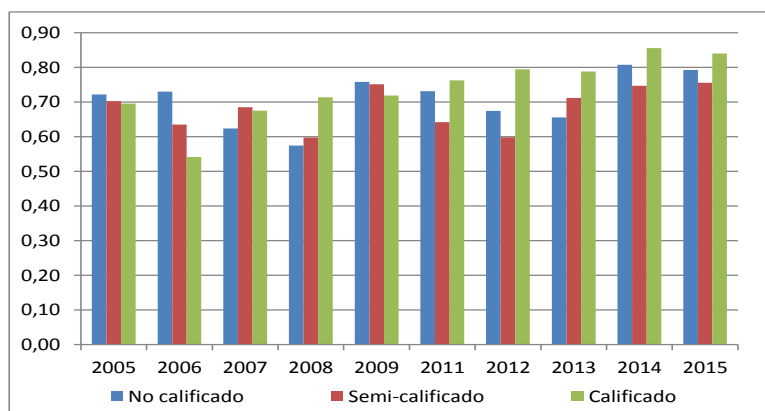
Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Las brechas de ingreso por género persistieron controlando por nivel de calificación. En 2015 las trabajadoras no calificadas recibieron en promedio 79 bolivianos de cada 100 bolivianos que recibieron los trabajadores no calificados. Entre los semi-calificados (con primaria o secundaria completa) la brecha de género era de 76% y entre los calificados de 84% (con nivel universitario completo). Llama la atención la brecha mayor del ingreso medio mensual en relación a la brecha del ingreso por hora. Esto indica una diferencia significativa de las horas trabajadas entre hombres y mujeres.



**Gráfico 8. Bolivia. Brecha de Ingreso Medio Real (2007=100) Mensual por Calificación**



Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las brechas de ingreso son definidas como el ingreso laboral medio de las mujeres en relación al de los hombres.

Nota: Las personas no calificadas son aquellas que no tienen educación o que no completaron el ciclo primario. Las personas semi-calificadas culminaron primaria y secundaria. Las personas calificadas tienen alguna educación luego de culminar el bachillerato.

El análisis de las brechas de ingreso por tipo de relación laboral – asalariada o independiente – controlando por el nivel de instrucción hecha luces sobre las dinámicas segmentadas entre el sector de trabajo independiente y el sector de trabajo asalariado. Las brechas de ingreso entre las y los trabajadores no calificados y semi-calificados son menores en las ocupaciones independientes en comparación con las ocupaciones asalariadas. En otras palabras, cuanto más bajo el nivel de educación, menor es la diferencia entre la remuneración femenina y masculina en las ocupaciones independientes en relación a las ocupaciones asalariadas, inclusive, al observar la brecha en el ingreso por hora las mujeres parecen ubicarse en ocupaciones con mayores rendimientos que los hombres. Y, al revés, cuanto más alto el nivel de educación, menor es la brecha de género en el sector asalariado en relación al sector independiente.

**Tabla 16. Bolivia. Brecha Ingreso Medio Real Mensual y por Hora por Calificación según Relación Ocupacional, 2015**

Indicador y nivel de calificación	Independientes	Asalariados
No calificado		
Brecha de ingresos mensuales	87%	61%
Brecha de ingresos por hora	115%	74%
Semi-calificado		
Brecha de ingresos mensuales	79%	70%
Brecha de ingresos por hora	96%	81%
Calificado		
Brecha de ingresos mensuales	72%	85%
Brecha de ingresos por hora	79%	100%

Fuente: Elaboración propia en base EH 2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las brechas de ingreso son definidas como el ingreso laboral medio de las mujeres en relación al de los hombres.

Nota: Las personas no calificadas son aquellas que no tienen educación o que no completaron el ciclo primario. Las personas semi-calificadas culminaron primaria y secundaria. Las personas calificadas tienen alguna educación luego de culminar el bachillerato.

El análisis por ramas de actividad muestra que las brechas de ingreso disminuyeron más significativamente en las ramas de administración pública, servicios a empresas y servicios personales. Las mayores brechas se mantuvieron en los sectores de agricultura, manufactura y transporte. Las brechas de ingreso por hora fueron menores que las brechas de ingreso mensual en todas las ramas.

**Tabla 17. Bolivia. Brecha Ingreso Medio Real Mensual y por Hora por Rama de Actividad**

Ramas de actividad económica	2005	2007	2009	2011	2013	2015
<b>Agricultura</b>						
Brecha de ingresos mensuales	125%	52%	47%	60%	52%	54%
Brecha de ingresos por hora	122%	69%	62%	81%	65%	65%
<b>Manufactura</b>						
Brecha de ingresos mensuales	55%	59%	97%	55%	56%	60%
Brecha de ingresos por hora	72%	77%	90%	75%	64%	76%
<b>Comercio, hoteles y restaurantes</b>						
Brecha de ingresos mensuales	52%	58%	52%	67%	66%	78%
Brecha de ingresos por hora	70%	60%	63%	76%	74%	89%
<b>Transporte</b>						
Brecha de ingresos mensuales	87%	56%	75%	77%	87%	69%
Brecha de ingresos por hora	91%	72%	96%	90%	109%	86%
<b>Servicios a empresas</b>						
Brecha de ingresos mensuales	64%	109%	78%	77%	75%	91%
Brecha de ingresos por hora	59%	99%	84%	91%	86%	94%
<b>Servicios a personas</b>						
Brecha de ingresos mensuales	54%	56%	62%	75%	71%	81%
Brecha de ingresos por hora	59%	61%	65%	82%	75%	82%
<b>Administración pública</b>						
Brecha de ingresos mensuales	78%	96%	110%	88%	96%	88%
Brecha de ingresos por hora	81%	96%	118%	101%	99%	96%

Fuente: Elaboración propia en base EH 2005-2009, 2011-2015 del INE.

Nota: Datos deflactados utilizando el IPC con base 2007.

Nota: Las brechas de ingreso son definidas como el ingreso laboral medio de las mujeres en relación al de los hombres.

## Conclusiones

El presente análisis indica un cambio importante en la dinámica laboral boliviana a partir de 2005, caracterizado por la expansión del trabajo y de la remuneración en las actividades que exigen menos calificación y principalmente en los sectores no transables y al margen de la regulación laboral. Esta nueva dinámica laboral contribuyó significativamente a la disminución de la pobreza y la desigualdad en Bolivia en el periodo analizado (Vargas y Garriga, 2016 y Castellani y Zenteno, 2016). Los incrementos en los ingresos no laborales (transferencias, bonos y remesas) jugaron un rol de menor importancia en las mejoras en los indicadores de pobreza y desigualdad para la población en general, aunque tuvieron un impacto más significativo para grupos poblacionales como, por ejemplo, la renta dignidad para la población con más de 60 años (Idem).

Esta conclusión se explica además por la importancia del ingreso laboral en la composición de los ingresos de los hogares. Pese a la tendencia decreciente del peso relativo del ingreso laboral en relación al ingreso no laboral, en 2013 la composición de los ingresos per cápita de los hogares era de 79.1% de ingreso laboral y 20.4% de ingresos no laboral (Vargas y Garriga, 2016).

En otras palabras, la disminución de la desigualdad y la pobreza monetaria estuvo fuertemente relacionada a una nueva dinámica laboral que dejó de recompensar la formación

educativa: Las ocupaciones que requieren menos nivel de instrucción fueron las que tuvieron mayor incremento de remuneración tanto entre asalariados como no asalariado. Sin embargo no ocurrieron transformaciones significativas en la estructura laboral boliviana, la cual siguió altamente concentrada en ocupaciones no asalariadas, en unidades familiares y con menos de cuatro trabajadores. De igual manera y pese a la expansión de la cobertura de la seguridad social de corto y largo plazo en el periodo analizado, la mayoría de la población ocupada siguió sin seguro de salud y de jubilación.

En términos de la desigualdad de género, la inserción ocupacional de las mujeres siguió caracterizada por trabajos independientes, en el sector familiar y en establecimientos de menos de cuatro trabajadores. Las brechas de ingreso disminuyeron tanto por nivel de calificación, relación laboral y rama de actividad. Sin embargo las diferencias de remuneración de las mujeres en relación a los varones todavía persisten: por un lado las mujeres reciben menos dinero por cada hora trabajada, por el otro trabajan menos horas que su contraparte masculina. Es por esto que el subempleo afecta principalmente a la población femenina. Es necesario obtener mayor información sobre las circunstancias que limitan una mayor oferta laboral femenina así como las circunstancias detrás de una menor paga.

En el área urbana en especial se evidencia una variación mixta de las condiciones laborales. En tanto a la seguridad social, se ven pequeños avances en términos de afiliación. Sin embargo, queda el reto de adaptar el sistema para atender las necesidades de una fuerza laboral mayormente informal, tanto por el tamaño de empresa como por la relación laboral. Por otro lado, las leves mejoras en cobertura de la seguridad social no tienen una contraparte en las medidas de seguridad laboral analizadas. Estas últimas muestran un deterioro en los últimos años, probablemente como reacción a una regulación laboral más estricta que encarece el factor trabajo.

Con la caída de los precios internacionales de las materias primas y el achicamiento fiscal, es difícil sostener esta la dinámica laboral en Bolivia con el probable achicamiento de las ocupaciones no transables muy asociadas al boom económico. Debido a su importante rol en la disminución de la pobreza y la desigualdad por ingreso se prevé la reversión de estos indicadores si no cambia la tendencia internacional de bajos precios de las materias primas.

De igual manera el fin del ciclo expansivo puede afectar negativamente la capacidad de financiamiento de las políticas sociales tanto para sostener los logros alcanzados hasta la fecha, como también para superar las desigualdades territoriales, de género y étnicas todavía importantes principalmente en las áreas de educación, salud, vivienda, servicios básicos y trabajo.

## **Bibliografía**

- Castellani, F., & Zenteno, J. (2015). "Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década". Working Paper. Inter-American Development Bank.
- IISEC-UCB y Fundación Jubileo (2017). *La Deuda Social en Bolivia: una aproximación desde los indicadores de pobreza, salud, educación y empleo*. La Paz: IISEC-UCB y Fundación Jubileo.
- Vargas, José P. Y Santiago Garriga (2015). "Explaining Inequality and Poverty Reduction in Bolivia". IMF Working Paper WP/15/265